



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
04 de Septiembre 2021*

## **10 – VASOS PARA HONRA V/S VASOS PARA DESHONRA**

*Estudio de la semana: 2 Timoteo 2: 20  
Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho*

### **TEXTO BASE**

*“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles” (2 Timoteo 2:20).*

### **INTRODUCCIÓN**

Podemos considerarnos una Iglesia afortunada, porque tenemos la Biblia y, solo ella, como la Palabra autorizada de Dios para la humanidad. De esta convicción brotan los maravillosos principios de infalibilidad y suficiencia de las Escrituras, tan fervientemente defendidos por nosotros.

¿Vamos a comprender mejor estos principios? Sí. Por el principio de infalibilidad, creemos y predicamos que la Biblia no tiene errores, ya que es la Palabra inspirada de Dios (2 Timoteo 3:15). Ya, por el principio de suficiencia, proclamamos que la Biblia contiene toda la revelación de Dios necesaria para nuestra salvación. Por lo tanto, todo lo que necesitamos saber sobre Dios, la Creación, la Caída de la humanidad y el maravilloso Plan Divino de la Redención está debidamente revelado desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

Con estas declaraciones categóricas, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo puedo entender la Biblia? Y además: dado que la Biblia es la Palabra revelada de Dios para nuestra salvación, ¿cualquier persona puede interpretarla? La respuesta honesta a esta última pregunta sería: - SI y NO.

- ¿Como así?

Dejo la primera parte de la respuesta al Pastor, Profesor y Doctor *Antônio Renato Gusso* quien, al discutir el derecho de todos a leer e interpretar la Biblia,

advierde que este es “un principio que defendemos los evangélicos, el derecho de todas las personas interpretar por sí mismos el significado del contenido de la Santa Biblia. Esto, a pesar de traer consigo algunos riesgos, es una actitud saludable, que brinda a todos la oportunidad de descubrir cuál es la verdad de Dios para Su pueblo, sin el peligro de ser influenciados en este descubrimiento por personas maliciosas que buscan imponer su propio punto de vista con la intención de atar a sus seguidores bajo tal o cual doctrina humana, presentados en un manto aparentemente divino”.<sup>1</sup>

¡Pero "atención"! Hay un aspecto más de la pregunta que debe abordarse para tener un entendimiento más acorde con la Palabra de Dios.

Ahora, es la Santa Biblia la que presenta los ricos dones espirituales, como estudiamos en el trimestre anterior. Estudiamos que las epístolas paulinas traen una lista de dones espirituales que siempre apuntan a la edificación del Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Entre los dones, ahora aquí, a propósito, destacamos el de Maestro y Doctor.

Con esto, basándonos en las Escrituras, reconocemos que Dios ha destacado a algunas personas de Su Iglesia para realizar estudios más técnicos y profundos de las doctrinas bíblicas.

Por lo tanto, estamos reconociendo que todos los salvos en Cristo tienen acceso a la iluminación del texto sagrado, para comprender adecuadamente cuál es la voluntad de Dios. Pero al mismo tiempo, se nos advierte que no interpretemos la Biblia sin cualquier criterio serio y honesto.

Entonces, nuevamente, hagamos uso de la enseñanza del respetable Pastor Gusso quien, sin cursiva, exhorta:

***“Esta libertad, sin embargo, no nos da derecho a interpretarla de la forma que queramos o que más nos guste. Como no queremos que se use la Biblia para este o aquel interés, tampoco podemos usarla de acuerdo con nuestros intereses. Debemos tener constantemente en nuestros pensamientos, al acercarnos al Libro de Dios para interpretarlo, la clara verdad de que es algo más que literatura antigua; es, para nosotros, el Mensaje de Dios dado a Su pueblo.***

***Como mensaje o Palabra de Dios, hay que respetarla y escucharla, o leerla, con temor, atención, cuidado y mucha reverencia, porque cuando descubrimos su verdadero significado, en él encontramos la voluntad de Dios para nuestra vida.***

***No se puede exagerar la importancia de una buena interpretación: de ello depende si hacemos o no lo que Dios***

---

<sup>1</sup> GUSSO, Antônio Renato. **Como Entender la Biblia: orientaciones prácticas para la interpretación correcta de las Escrituras sagradas.** Editora Santos – Curitiba/PR, 7ª ed., 2013, p. 01.

*espera de nosotros. No es difícil concluir que, cuando malinterpretamos, nuestro mensaje, incluso basado en la Biblia, no es la Palabra de Dios, sino nuestra opinión equivocada sobre alguna porción de la Palabra de Dios.*

[...].

**Seamos celosos. No podemos interpretar la Biblia de manera irresponsable. Ella contiene material muy serio, no se puede tomar a la ligera. Estemos atentos para descubrir el real significado del mensaje bíblico para que no escuchemos nosotros mismos la siguiente reprimenda escuchada por algunos profetas contemporáneos de Jeremías: ‘Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho.’ (Jeremías 23:31)”<sup>2</sup>**

Pues bien. Con esta introducción pretendemos informarles que el lenguaje bíblico está lleno de figuras ilustrativas para hacer más comprensible su mensaje. Estos recursos de comunicación abundan tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Véanse, por ejemplo, los estudios más detallados de las parábolas de Jesús, pero también de las ilustraciones contenidas en el Antiguo Testamento.

Por cierto, entre las muchas figuras ilustrativas del texto sagrado, encontramos la que nos compara con vasos (jarrones). La Biblia habla de vasos para honra y vasos para deshonra.

¿Cómo podemos entender estas figuras de lenguaje? ¿Qué lecciones prácticas para la vida cristiana podríamos extraer de ellas?

## ENTENDIENDO EL CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL

Los textos del Nuevo Testamento que se adhieren a la ilustración de los vasos se pueden comparar con el mensaje de Dios a Su pueblo en el libro de Jeremías 18: 1-10. Sugerimos que cada Bautista del Séptimo Día haga esta lectura con oración, buscando entender el significado de la exhortación bíblica.

Dios desafía al profeta a ir a la casa del alfarero. Se le dijo a Jeremías que fuera allí para ver cómo se hacían sus vasijas. El texto bíblico dice que trabajó moldeando arcilla. Es inevitable darse cuenta de que las vasijas tenían como principal finalidad ser contenedores de algún material sólido o líquido. (vino, aceite, fruta - ver Jeremías 40:10 - agua, incienso, arena, perfumes, rollos de

---

<sup>2</sup> Op. Cit., pp. 01/04.

papiro o de cuero, entre otros). No es difícil concluir, por tanto, que estos utensilios tenían múltiples usos.

Se extrae del contexto bíblico que esta revelación profética se hizo alrededor del año 605 a. C., al parecer, en el reinado del arrogante rey Joacim. Ciertamente, el propósito de Dios era iluminar a Su pueblo sobre la posibilidad de revertir la situación en la que cayeron cambiando su suerte, desde el desagrado de Dios hasta Su aprobación. Así que había una alternativa al cautiverio babilónico. Depende de la elección de Judá.

El pastor *Claudio Crispim*, al describir la revelación de Dios sobre la obra del alfarero, dijo que el profeta

“Jeremías fue allí, porque iba a recibir el mensaje del Señor para ser transmitido a Su pueblo. Mientras estaba con el alfarero, observando cómo realizaba su trabajo, se dio cuenta de que algo había salido mal. La vasilla que se estaba haciendo se rompió. Jeremías estaba allí para aprender. ¿Qué haría el alfarero? ¿Tirarías la arcilla y buscarías otra? ¿Dejarías de hacer jarrones porque uno se rompió? No, el alfarero simplemente tomó la misma arcilla y comenzó de nuevo. Una nueva vasija empezó a surgir del trabajo perseverante de ese alfarero”.<sup>3</sup>

Cabe reiterar que las vasijas fueron hechas a mano. Algunos jarrones eran sofisticados y otros más sencillos. Hay historiadores que llegan a afirmar que, en la época de Jesús, era posible conocer la clase social de los habitantes de una casa, según se evaluaba las vasijas.<sup>4</sup>

Pues bien. En este contexto, nos vemos obligados a afirmar que, de todos los vasos, el más precioso de ellos se compara con un vaso de barro, el ser humano, hecho a imagen y semejanza del Creador.

Surge la pregunta que posiblemente cruzó por la mente de Jeremías: “**¿Qué pretende Dios enseñarme con este sencillo trabajo en barro?**”

La respuesta del Señor al profeta fue inconfundible: “*¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? Dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel*” (Jeremías 18:6).

<sup>3</sup> [In site Wgospel.com](http://Wgospel.com): *La Lección del Alfarero*. Acceso en 16/06/2021.

<sup>4</sup> *Li algures* (lei en algun lugar).

## ENTENDIENDO LAS LECCIONES SOBRE LOS VASOS EN LOS TEXTOS PAULINOS

En el texto base, leemos: *“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles”* (2 Timoteo 2:20).

El contexto inmediato del versículo anterior indica que **Pablo exhortó al joven pastor Timoteo sobre las características de un obrero aprobado por Dios**. Confirme que en los versos 15 y 16 son las exhortaciones directas y en los versos 17 y 18 se presenta el ejemplo a no ser seguido de los malvados obreros Himeneo y Fileto. En la secuencia, está en texto base tratando de los *“vasos para honra”* y los *“vasos para deshonra”*.

Este texto base del versículo, junto con Romanos 9: 20-25, habla de los *“vasos para honra”* y *“vasos para deshonra”* —, ha sido objeto de importantes debates académicos. En esta lección no tenemos espacio ni tiempo para ahondar en él. Haremos solo una breve reflexión, pero recomendamos que los pastores estudien este asunto con sus Iglesias, ya que una comprensión distorsionada, es decir, alejada del núcleo de la Revelación, puede afectar nuestra relación con Dios.

A esta altura, es muy relevante señalar que las ilustraciones y parábolas, en la Biblia, no pretenden expresar, en sí mismas, la revelación en su totalidad, sino que sirven únicamente como un instrumento pedagógico e ilustrativo de mayor profundidad.

En el caso que estamos tratando, es evidente que las comparaciones con el barro y el alfarero no son absolutas, como algunos sin saberlo pretenden afirmar en sus explicaciones sobre la acción de Dios sobre el hombre. El barro es una simple materia. Es cosa. No es consciente de su existencia y, por tanto, no tiene voluntad propia. La gran lección de la parábola es que debemos ser tan sumisos al Creador como lo es el barro en la acción del alfarero.

Llevando al terreno espiritual y práctico, las expresiones ***“vasos para honra, vasos para deshonra”*** pueden entenderse como indicativas de *‘personas’* que honran o deshonran a Dios. Aluden, por tanto, a los verdaderos creyentes y a los falsos creyentes, según sea el caso.

Cuando estudiamos sobre las vasijas o jarrones en la antigüedad, descubrimos que se usaban para llevar vino al dueño de la casa y sus invitados. También sirvieron para tomar el aceite para su eventual unción. Se sabe, además, que las vasijas eran de barro, otros de madera y eran recipientes que contenían líquidos en general o harinas y pastas. Podrían ser utilizados para fines elevados, es decir, llamativos y honorables, pero otros para fines menos relevantes, de ahí la expresión *“para deshonra”* (se entiende, sin gloria).

Al respecto, el pastor, profesor y doctor *Russell Norman Champlin*, nos ofrece la siguiente nota:

“Algunas de estas vasijas, por lo tanto, se usaron con propósitos honorables, mientras que otras se usaron con propósitos deshonorables, es decir, *'sin gloria'*. Lo mismo ocurre dentro de la Iglesia, donde muchos hombres sirven a Cristo o pretenden servirLe, y donde ciertos individuos hacen más mal que bien. Y estos son vasos para la deshonra, mientras que los auténticos son vasos para el honor. Y ambos son bien conocidos por el Señor, aunque los hombres no siempre pueden distinguirlos según lo que realmente son”.<sup>5</sup>

Es importante notar que en lo que respecta a Romanos 9: 20-25, ni el texto ni el contexto inmediato, mucho menos el contexto remoto, alude a una **elección individual**. Todo el contexto hace que sea muy evidente la idea de una **elección corporativa**. Tenga en cuenta que incluso los pasajes del Antiguo Testamento, que proporcionan la base para las afirmaciones de Pablo, tratan de la elección de grupos de personas (**elección corporativa**) y no de individuos de forma aislada. Eran, por tanto, elecciones centradas en conceptos étnicos: judíos contra bárbaros (gentiles, es decir, otros pueblos no judíos).

Pablo habla de la nación (corporativa) de Israel que, en gran medida, no cumplió con el propósito de Dios para ellos. Es necesario leer los capítulos completos 9, 10 y 11, versículo por versículo, de Romanos (y no versículos aislados) para comprender el corazón del mensaje paulino. Después de todo, lo que tiene el estudioso de la Palabra Divina a la vista, no es la defensa de tal o cual corriente doctrinal, sino la comprensión de la Revelación dada por Dios.

Vale la pena recordar que a lo largo del Antiguo Testamento, el concepto de elección para la salvación, en lo que respecta a Israel, es siempre **corporativo** y **nunca individual**. Sin lugar a dudas, encontramos llamadas de Dios para que las personas cumplan una misión específica y especial.

Note que en Romanos 9: 6-9, Pablo se refiere al caso de **Ismael** x **Isaac**. Y es categórico al afirmar que no es suficiente ser hijo de Abraham para ser hijo de la promesa. En este caso, ambos eran hijos de Abraham. Pero la promesa estaba en Isaac. Ya en verso 10 al 13 del mismo capítulo 9, Pablo desarrolla un razonamiento similar, pero aludiendo a **Esau** x **Jacob**, por lo que no bastaba con ser hijo de Isaac, sino de Isaac, a través de Jacob.

Ahora, en estos versículos, Pablo buscó la base de su razonamiento doctrinal en Génesis 25: 21-25, que dice: **“Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Sí es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; Y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será mas fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor. Cuando se cumplieron sus días para dar a**

<sup>5</sup> CHAMPLIN, Russell Norman. **El Nuevo Testamento Interpretado: versículo por versículo**. Editora Hagnos – São Paulo/SP, 1ª ed., 4ª reimpressão, 2012, p. 382.

*luz, he aquí había gemelos en su vientre. Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú”.*

Querida Iglesia, ¡el texto bíblico es de claridad meridiana! Al referirse a Esaú y Jacob, la alusión es a dos pueblos. Es, por tanto, una elección corporativa. Honestamente, no hay forma de escapar de esa conclusión. Ahora, Pablo tampoco está diciendo que todos los descendientes de Jacob se salvan ni que todos los descendientes de Esaú se pierden.

Finalmente, en esta línea de búsqueda para comprender el texto de Pablo en Romanos 9, justo después de reproducir la expresión de Génesis 25:23, última parte — *“y el mayor servirá al menor”* — el apóstol se refiere a otro pasaje del Antiguo Testamento, a saber, Malaquías 1: 2, 3. Leamos: *“Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? Dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí [...]”*.

Bueno, Iglesia amada, aquí no tenemos una profecía, sino una confirmación de un hecho que ya sucedió (consumado). De hecho, el profeta Malaquías escribió estas palabras alrededor de 500 años antes del nacimiento de Cristo, y Esaú y Jacob vivieron alrededor de 1,600 años antes de Cristo. Ahora esto significa que el último profeta del Antiguo Testamento, Malaquías, está informando sobre un **evento que ocurrió a más de 1,000 años**.

Pero eso no es todo. Tenga en cuenta, basado en la Biblia, que la famosa expresión — *“amé a Jacob, y a Esaú aborrecí”* — no se refiere a individuos (Esaú y Jacob), sino a las naciones de Israel y Edom (Esaú) en los días del profeta Malaquías.

Como puede verse, necesitamos profundizar la investigación sobre los versículos relacionados, como, por ejemplo, lo que afirma el endurecimiento del corazón del Faraón. Estamos convencidos de que este asunto requiere un espíritu de indagación profundo, serio y devoto, a fin de comprender lo que el Señor ha revelado en Su Palabra a los salvos en Cristo. Como se mencionó anteriormente, ni el espacio ni el tiempo nos permiten expandir o profundizar el tema. Pero con eso, damos un breve vistazo de cómo se debe hacer la exégesis bíblica.

Por lo tanto, creemos en el mensaje sobre los *“vasos para honra”* x *“vasos para deshonra”*, debe ser estudiado y entendido dentro de una perspectiva bíblica correcta.

## CONCLUSIÓN

Evidentemente, todos aquellos que han rechazado la oferta de perdón dada en la cruz del Calvario —aunque se hayan convertido en miembros de la Iglesia— son vasos de ira, de perdición.

Coincidimos con el Pastor, Profesor y Doctor *Silas Daniel* cuando, sin cursiva en el original, reflexiona:

*“[...] Hay una diferencia significativa en la manera en que Pablo describe el procedimiento de Dios para con los vasos de ira (v, 22) y los vasos de misericordia (v, 23). **Solamente son los vasos de misericordia que se han preparado previamente** [proetoimazo]. El verbo griego que Pablo usa en el versículo 22, que se traduce como “preparados”, es katartizo. Este verbo no transmite la idea de que estas vasijas fueron realmente creadas para su destrucción. Más bien, están siendo habilitados [habilitándose a sí mismos] para la destrucción. En otras palabras, el énfasis no está en lo que convirtió a estas personas injustas, sino en cómo Dios está respondiendo a esa injusticia. Moody corrobora: **‘Él [Dios] no los hizo para la perdición, como muchos sugieren que Pablo está hablando.** El participio perfecto griego para ‘preparados’ es KATERTISMENA [de Katartizo], indicando que, en el camino a la perdición, se ha alcanzado una cierta etapa. [...].*

*John Stott dice lo mismo: 'Aunque Pablo se refiere a los objetos o vasos de misericordia como preparados de antemano para la gloria (v.23), describe los objetos o vasos de la ira de Dios simplemente como preparados para la destrucción, listos y maduros para eso, sin indicar, no obstante, el agente responsable de dicha preparación. **Dios ciertamente nunca ‘preparó’ a nadie para la destrucción; ¿No sería el caso de que éstos, en su propia elección de practicar el mal, se hayan preparado para ello?’**”<sup>6</sup>*

En resumen, amada Iglesia, tenemos la oportunidad de ser vasos de bendición, vasos para la honra. La elección es de cada uno. No olvidemos que la Iglesia de Cristo está formada por trigo y cizaña, ovejas y cabras. Nuestra elección y decisión deben ser diarias. El mismo Señor Jesús lanzó el desafío: **“Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día,**

<sup>6</sup> DANIEL, Silas. **Arminianismo – La Mecánica de la Salvación: Una Exposición Histórica, Doctrinaria y Exegética sobre la Gracia de Dios y la Responsabilidad Humana.** CPAD – Casa Publicadora das Assembleias de Deus, Rio de Janeiro/RJ, 1ª ed., 4ª impressão, 2018, pp. 561/562.



*y sígame*" (Lucas 9:23). En tal escenario, el apóstol Pablo dijo que moría a cada día (1 Corintios 15:31; Gálatas 2:20).

Recordemos siempre que Dios es paciente y sufrido para con Sus hijos. Danos tiempo para reflexionar y tomar nuestra decisión. El pueblo de Judá, en los días del profeta Jeremías, tuvo la oportunidad de elegir el arrepentimiento y la reconciliación con Dios, pero lamentablemente prefirieron el cautiverio babilónico.

Adoptando el lenguaje figurativo de la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento), debemos recordar siempre que estamos en manos del Gran Alfarero, que día a día nos va moldeando hasta que el maravilloso carácter de Cristo se reproduzca en nosotros.

¡Es el propósito divino derramar en nosotros, vasos que somos, el aceite del Espíritu Santo, para que podamos ser una bendición para los que nos rodean! En 2 Corintios 4: 7 leemos: *"Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros"*.

Prestemos atención al texto paulino, cuando dice: *"Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados"* (1 Corintios 15:22). Y, aún: *"Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante"* (1 Corintios 15:45).

Como descendientes del *Primer Adán*, somos vasos de ira y deshonra. Sin embargo, redimidos por el *Último Adán* (Cristo Jesús), somos vasos de honra, misericordia y salvación.

Tenga en cuenta que en una casa hay diferentes tipos de jarrones o vasos, con diferentes valores y propósitos. ¿Qué tipo de vaso soy?

¡Pidamos a Dios que nos use como vasos de bendiciones, primero, vaciándonos y limpiándonos y luego llenándonos hasta rebosar!

¡Que todos seamos vasos santificados para la honra y la gloria de Dios!

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1 - A la luz de las explicaciones contenidas en la introducción a este estudio bíblico, ¿quién puede leer e interpretar las Sagradas Escrituras? ¿Serían solo los pastores y maestros?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

2 - En su entendimiento, ¿qué es un “vaso para la deshonra”? Y, en el opuesto, ¿qué es un “vaso para honra”?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3 - ¿Qué lección se puede extraer de la experiencia del profeta Jeremías en la casa del alfarero? ¿Cómo podemos ser vasos moldeados por Dios?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4 - En cuanto a los vasos elegidos, era inevitable una aproximación al texto de Romanos 9. ¿Cómo entendemos, a la luz de la Revelación, las expresiones: “el mayor servirá al menor”, refiriéndose a Esaú y Jacob? ¿Fue una referencia a dos personas o dos pueblos (naciones)? Ver Génesis 25:23. Analice también: "Amé a Jacob y desprecié a Esaú". (Malaquías 1: 2 y 3).

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho - Autor – Curitiba/Brasil**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**  
**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**